CGT

Dirección, por el C.D.,
Raimundo Ongaro
y Ricardo De Luca
Paseo Colon 731, Buenos Aires

50 Pesos
Nº 44
del 8 al 22 de Mayo

II - Nº 44 — Buenos Aires, 8 de mayo de 1969

LOS ESCANDALOS DE ONGANIA

La detención de Raimundo Ongaro el sábado 3 en su casa de Los Polvorines no se explica simplemente diciendo que es la culminación de la política represiva de la dictadura contra el pueblo encarnado en uno de sus máximos dirigentes. Es eso, pero es muchas otras cosas. El 1º de Mayo, el secretario general de la CGT había presidido en Paraná la única concentración permitida por el gobierno, que transcurrió en perfecto orden. Mientras tanto en Buenos Aires, funcionarios policiales arengaban a los 50 detenidos en la zona de Mataderos con una misma cantilena: "¿Han visto? Ongaro los vendió. Mientras ustedes caen presos, él vuelve a su casa y prende la radio para ver a cuántos engrupió." El razonamiento era bastante idiota pero revelaba algo de lo que pasa por la mente de un hombre que le ha prometido al presidente Onganía "resolver" el problema del peronismo: se llama Mario Fonseca y es el jefe de la policía federal.

Treinta y seis horas después, efectivos de Coordinación Federal desmentían sus propios argumentos deteniendo realmente a Ongaro, a disposición —según dijeron— del juez federal Wechsler, que investiga el episodio de los guerrilleros de Taco Ralo. Era de presumir que el juez no atendería su despacho el fin de semana: el arresto y la incomunicación aparecen entonces como una mortificación deliberada (y nuevamente estúpida) dirigida contra alguien que no ha dejado de comparecer a las citaciones judiciales. Pero el mismo sábado el doctor Wechsler declaraba a los abogados de la CGT que él no tenía nada que ver con el procedimiento, del que se enteró por la TV. La paternidad de la provocación refluía entonces sobre el general Fonseca y se revelaba como un acceso de irritación nada inteligente en mitad de un proceso político-golpista en cuyas aguas turbias flota un cadáver cada vez más hinchado: la Revolución Argentina.

Hace un año, cuando maduraba el golpe de los hermanos Alsogaray, dijimos que el gobierno necesitaba tener las manos libres antes de descargar todo su peso sobre la CGT de los Argentinos. Y en efecto así ocurrió, con la salvedad de que ese peso no resultó suficiente para aniquilar la CGT ni borrar del mapa a Ongaro y el puñado de dirigentes que siguen encarnando las esperanzas de millones de trabajadores y bajo cuya dirección el pueblo ha empezado a conseguir algunos triunfos, como en Tucumán y Santa Fe.

El enfrentamiento Lanusse-Onganía está hoy en la naturaleza de las cosas con la misma evidencia con que se presentaba el de Onganía-Alsogaray. Hoy como hace un año el gobierno necesita despejar un flanco para atacar el otro. La diferencia consiste en que esta vez tratará de aniquilar definitivamente a la CGT de los Argentinos antes de enfrentarse con el golpe, y no después. A ese esquema responden la formidable represión desencadenada contra dirigentes sindicales y políticos —principalmente del peronismo revolucionario—, la prolongación de la huelga de Fabril, el conflicto gráfico provocado por las empresas en Mendoza, la prisión de Ongaro.

El enfrentamiento Lanusse-Onganía no es el único que acecha a la dictadura. La rivalidad entre Lanusse y Fonseca, entre Fonseca y el propio Borda, la reaparición de los hermanos Alsogaray, son aspectos de una descomposición profunda que se refleja en todos los planos: desde las campañas de intimidación pública en que chocan los grandes diarios, hasta el submundo del hampa en que las huestes del Cholo Peco desplazan a las del Cacho Otero.

Detrás de estas figuras en apariencias antagónicas, se mueve cada vez más descaradamente el factor que en última instancia las unifica a todas: el poder de los monopolios, el imperialismo norteamericano, que quita y pone marionetas en el tinglado de la moderna farsa, y de cada cambio de figuras obtiene nuevas ventajas.

El origen de la disputa puede rastrearse hasta donde uno quiera. Ya en octubre del año pasado (CGT, Nº 27), nuestro colaborador Rogelio García Lupo se encargó de explicar el inmenso poderío que respalda a la familia Lanusse. Ese artículo terminaba, casi proféticamente: "Esta enorme familia, que avanza codo con codo, posee hoy el poder, aunque el general Onganía crea tenerlo él. Los Lanusse tienen, debajo suyo, como los témpanos, veinte o cuarenta veces el volumen de lo que sobresale, y lo que sobresale es el teniente general Lanusse. Pero Onganía, ¿qué tiene debajo suyo?"

En la madrugada del 5 de abril algo —o alguien— de lo que Onganía tiene debajo suyo hizo una jugada peligrosa, y desató algo así como un torbellino de abejas africanas, que no han terminado de clavar sus aguijones en los aprendices de brujo.

Al Gran Bonete se le ha Perdido un Camión

Desde que el fantasmal coronel Luzuriaga tomó la guardia del regimiento 1 de Campo de Mayo, los semanarios de noticias compiten en ingenio con algunos diarios para relacionar el episodio con muchas cosas, entre ellas los setecientos millones de pesos que el presupuesto de este año destina a "fondos reservados" de un solo servicio de informaciones.

La cólera del general Lanusse ante el agravio inferido a "su" regimiento escolta cobró rápidamente una víctima, por ahora incruenta: el lunes 7 el jefe de la unidad, coronel Elizalde, era relevado "víctima de una depresión nerviosa".

Pero las iras del comandante en jefe no se detuvieron allí. Respaldado ahora en sus conexiones con un imperio periodístico que abarca La Prensa, La Nación, Canal 13 (ver la nota citada de García Lupo) y al parecer también La Razón, se vio reconfortado por una impresionante serie de atentados y "golpes de mano" que después resultarían imaginarios, pero que devolvían la pelota al lugar de origen, demostrando que la "inseguridad" no afectaba solamente al regimiento escolta del general Lanusse, sino a todas las guarniciones del país, y por lo tanto al presidente Onganía.

Cuando esta campaña creó la psicosis adecuada, se produjeron las primeras víctimas reales. El miércoles 16 los jefes de la base aeronáutica de Mar del Plata informaban de un "ataque" en que resultó herido el soldado Olguín. El 21 otro "golpe de mano" segaba la vida del marinero Ortiz en Río Santiago. El 26 La Prensa se atrevía a afirmar que ambos atentados eran imaginarios, que Olguín se hirió solo en un brazo, que Ortiz fue ultimado en la oscuridad por un centinela que lo confundió con un guerrillero o con algún otro engendro de la histeria que dominaba ahora al país "seguro y ordenado" de Onganía. El dedo en el gatillo —símbolo de la descomposición de un régimen— cobró todavía otra víctima: el soldado Amaya muerto en Córdoba por otro soldado. Pero esta vez la noticia salió en un rincón, y en cuerpo seis; la opinión pública estaba sacudida por el tiroteo de la calle Paraguay que marca la entrada en escena del general Fonseca.

Hasta ese momento, Lanusse había ganado ampliamente el primer round. Y se había quedado con un camión, marca "Servicio"

Ha Muerto el Cacho, Viva el Peco!

Sacudido por la ofensiva "liberal", el gobierno contraatacó poniendo en la picota a Vicente "Cacho" Otero, el rey del contrabando. Era como descubrir la pólvora, porque ya va para veinte años que Otero domina su actividad, en la que se inició precisamente "pasando" exilados al Uruguay durante el gobierno de Perón, y luego introduciendo armas para la llamada revolución libertadora. En virtud de patrióticos servicios, el gobierno de Aramburu revocó en 1956 la sentencia condenatoria de un juez, con un decreto de indulto que es el colmo de la desvergüenza y del cinismo.

Lo que pretendía así ser un contragolpe dirigido a los gorilas que durante quince años han compartido los beneficios del contrabando organizado, se convirtió en el hazmerreír de todo el país, mientras el Cacho —por supuesto— se tomaba el olivo.

La intención, desde ya, no era combatir el contrabando, cuyos resortes reales habían pasado a las hábiles manos del Cholo Peco, invitado especial de Lanusse a los asados de Campo de Mayo y "patrón" de la playa de distribución de periódicos.

Ese traspaso, por lo demás, está ligado a los cambios ocurridos en la Gendarmería desde la caída de Julio Alsogaray. Como es sabido, la Gendarmería es por excelencia el organismo encargado de reprimir el contrabando, y nada tiene de sorprendente que cuando cambian los mandos del arma, cambien también los patrones del "bagallo". Impotentes, los servicios que responden a Onganía se habrían limitado a distribuir el prontuario del Cholo entre los asistentes al banquete con que el presidente festejó el 17 de marzo su quincuagésimoquinto cumpleaños. Es posible que dentro de diez años alguien "descubra" la existencia del Cholo...

Quedaba así demostrado que en la Argentina de 1969 la corrupción, el delito, el crimen, sólo se persiguen cuando le conviene al régimen. Confirmado ese planteo, la policía de la provincia aclaraba con 5 años de retraso la muerte de un concejal radical, ordenada por un intendente radical. Esto también formaba parte de la embestida contra el golpismo liberal, y no de la "justicia" como creyeron algunos tontos.

Entretanto Vicente Otero seguía en la mala. A él por lo menos atribuyó la prensa uruguaya un contrabando de treinta millones de pesos, en moneda de ese país, que fracasó al bajar de emergencia el avión que lo transportaba. El ca-

(Sigue en la pág. 3)

Por Qué no Estamos en la Calle

Nuestro número 43 no llegó a los kioscos. A último momento el distribuidor se negó a recibirlo sin explicar los motivos. Es la tercera vez que sucede una cosa parecida, y probablemente la definitiva. La causa es muy sencilla: las cosas que decimos molestan al gobierno y a sus patrones, los monopolios norteamericanos. Ese número precisamente contenía una denuncia muy grave sobre la penetración de la CIA en el sindicalismo argentino.

La dictadura no necesita hoy clausurar un periódico para impedir su circulación. Ha perfeccionado sus métodos. Basta una media palabra oficial en la playa de distribución, para que la "maffia" que allí impera actúe de mordaza. Esa media palabra ha sido pronunciada y CGT no circula más. Estábamos prevenidos. Se nos había dicho que nos "convenía" hablar con el Cholo Peco, el amigo del general Lanusse que ha heredado todos los negocios turbios del Cacho Otero y domina la playa. Pero nosotros no hablamos con delincuentes; nosotros seguiremos denunciando a los delincuentes.

No caeremos en la ingenuidad de reclamar en nombre de la "libertad de prensa". Como periodistas al servicio de la causa obrera, sabemos que esa libertad es un mito. La clausura oficiosa de CGT es una prueba más. Sabíamos de entrada que este momento llegaría tarde o temprano, y por eso insistimos siempre en la necesidad de distribuir CGT a mano, a pulso, como fuera. En eso hemos tenido un éxito parcial, y gracias a ese éxito CGT puede seguir saliendo dos o tres números más, como salió en el verano cuando se produjo nuestra segunda clausura disfrazada.

Pero esa situación no puede mantenerse indefinidamente si el conjunto de los compañeros interesados en que CGT siga apareciendo no se movilizan con la mayor rapidez y eficacia en auxilio del periódico. Nunca hemos hecho un llamado como éste, ni hemos hablado de nuestras dificultades, de los procesos que nos han hecho, de las trabas que nos han puesto. Si ahora lo hacemos es porque la situación es grave.

Apelamos en primer término a los compañeros canillitas. Mientras la Comisión de Prensa de la CGT busca los medios de llegar nuevamente a ellos, les ofrecemos la compra libre del periódico a precio de costo, cincuenta por ciento inferior al precio del distribuidor. Para ello pueden pasar a retirar sus ejemplares al décimo piso de Paseo Colón 731.

Apelamos luego a todas las organizaciones gremiales adheridas a la CGT de los Argentinos, sindicatos y agrupaciones de base. Gracias a ellas hemos subsistido hasta hoy, pero necesitamos que dupliquen sus esfuerzos en la distribución y venta para que no desaparezca el último vocero de la clase trabajadora.

Las organizaciones políticas y estudiantiles que libran acciones comunes con la CGT de los Argentinos pueden también ayudarnos, y la manera de ayudarnos es una sola: retirar el periódico, repartirlo entre sus militantes, venderlo en los lugares de trabajo, en la calle, en las facultades.

En las manos de cada uno está impedir una derrota de la clase obrera y un nuevo triunfo del imperialismo y la oligarquía.

**Compañero:
De Usted Depende que el Próximo Número de CGT aparezca el 22 de Mayo. Retire Ejemplares y colabore en su Venta**

"Los trabajadores queremos el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder y asegura en función de tal el bienestar del pueblo todo." — AMADO OLMOS.

Organo Oficial de la Confederación General del Trabajo — Año II - Nº 44 — Buenos Aires, 8 de mayo de 1969

PENA DE MUERTE EN LA ARGENTINA

El mediodía del 5 de agosto de 1968, 10 hombres fugaron del penal de Caseros. Tras ellos, se lanzó la policía federal: en seis meses hizo una de las más crueles "caza del hombre" que registra su historial. Iban a caer, tarde o temprano: su labor fue matar a los más importantes, inutilizar al resto. Al primero lo rozó una bala a los 5 minutos de la fuga y la presencia del gentío le salvó la vida: era imposible acribillarlo. Tres de ellos murieron acorralados, un cuarto salvó el pellejo a cambio de la delación. Dos se entregaron, y la prensa registró sus palabras: dieron gracias a Dios por no haber sido muertos. El octavo, dicen, fué muerto por sus compinches, pero la policía ya capturó dos veces a su asesino en dos lugares diferentes. Quedan dos en libertad. El primero no interesa a la policía, ni siquiera tenía condena cuando fugó. El último sigue prófugo con una bala en el brazo, y la pregunta no es ¿qué espera la policía para capturarlo?, sino ¿cuánto le queda de vida? Esta es la historia:

Es loable el empeño policial. Pese a que la corrupción inunda sus filas, nunca llega a fin de año sin haber aclarado los delitos que se cometieron en su transcurso. Por ejemplo, el caso Caseros: ¿quién iba a sospechar que la mayoría de los fugados integraban una banda tan poderosa que con la ayuda de pocas personas más robaron por valor de 714.316.000 pesos durante 1968? El general Fonseca pudo hacer su fiestita de Fin de Año sin un solo robo a bancos por aclarar, y eso que fue un año duro, como se podrá recordar: los diarios lo llamaron "El año de gracia de la delincuencia". Con sólidos motivos: el 6 de enero festejando Reyes, la Policía Federal anunció haber dado muerte a 300 delincuentes de los considerados peligrosos en el transcurso de 4 años. El promedio da más de uno cada 5 días. ¡Cuántos casos aclarados, en verdad!

Pero la corrupción es un mal terrible. Los fugados, los 7 que querían fugarse al menos, ofrecieron 5 millones de pesos de coima para poder hacerlo. Eran miembros de un grupo de 10 albañiles que en el mediodía del 5 de agosto arreglaban el primer patio de Caseros, bajo las ordenes de los maestros de obra Casimiro Alvarez y Ramón Centurión. Ellos y los guardiacárceles Santos Carrizo, Eugenio Aguirre, Oscar Clemente Sánchez y Vicente Gabino Rodríguez hicieron la vista gorda mientras los presos limaban un candado que los separaba de la calle.

Y así se fugaron Horacio Villani, 42 años; Mariano Enrique Gareca (a) Quique, 34 años; Angel Hugo Giménez (a) Carita; Oscar Abel Picarelli, 29 años; Raúl Kunis, 28 años; Ricardo Alberto Luna; Martín Julio Cañete; Juan Manuel Taboada, 36 años; José Alberto García y Angel Custodio Blanco. Este fue el primero en caer. Salió último y quiso subir a un taxi, pero la puerta estaba con seguro puesto. Para él fue la primera bala, le rozó la cabeza. Entonces levantó las manos bien alto en medio de la calle Caseros y gritó: "¡Me entrego, me entrego, no tiren!" Eran las 12,35; doscientas personas lo vieron. Blanco salvó la vida.

Pero el resto se escapó, y en la Jefatura de la calle Moreno cundía una alarma bastante justificable: Gareca y Villani eran dos peligrosos delincuentes, y la salud de los bancos estaba en peligro. La orden del jefe de Robos y Hurtos, comisario Rossi fue terminante, y movilizó a 1.200 hombres: "¡Que salgan de civil y con ametralladoras con toda la carga!", gritó. Un periodista de "Crónica" lo escuchó, y en su nota relata la historia que se desparramó por la Jefatura. A esa altura, había movilizado también a 166 autos y 30 motocicletas, parecía que iban a reprimir un 1º de Mayo.

A mitad de la tarde, mientras la policía rodeaba la manzana de Charcabuco, Perú, Hipólito Yrigoyen y Alsina en base a no se sabe qué información, se presentaba en la comisaría 18 el español Angel Ansede, que no había tenido un susto igual en sus 38 años de vida: pasó con su taxi frente a Caseros en el momento de la fuga y se le subió el prófugo José Alberto García: "Dale, gallego, dale hasta provincia", le gritó en la oreja. Sonaron dos balazos, uno lo hirió a García en el hombro, el segundo rebotó en la guantera y fue a dar en el pie del chófer. Media hora después, al llegar a San Martín, García le abandonó casi desmayado sobre el volante. "Me voy..., vos ya no podés más con ese agujero", le dijo como despedida.

Después ya no se supo más nada, al menos por un tiempo. El 10 de agosto, el director de Investigaciones, inspector general José Venturo, convocaba una conferencia de prensa para anunciar la creación de un comando especial de Investigaciones similar al Comando Radioeléctrico, cuyos integrantes no serán conocidos fuera del ámbito de la jerarquía policial, dotados de armas automáticas especiales, vehículos no identificables "y elementos químicos que harán posible un accionar más efectivo", según explicó escuetamente: "Les asegura el director de Investigaciones —dijo— que esta policía está preparada psíquica, anímica y materialmente para librar la guerra contra la delincuencia, cuyo auge es circunstancial y controlable, como lo probarán hechos futuros". Era la firma a una sentencia de muerte la de los evadidos de Caseros. Sus declaraciones pueden ser verificadas: en "La Razón" del sábado 10 de agosto, página 6. Estos fueron los "hechos futuros": Diecisiete días después, el 27 de agosto, Juan Manuel Taboada se largaba de un tren en marcha en el andén de la estación Libertad y caía en manos de la policía. "Yo no tenía contactos para quedarme afuera. No podía aguantar mucho tiempo", explicó. "Taboada para nosotros era un viejo conocido", se enorgulleció su captor, el comisario Manuel Acero, jefe de la Brigada de Investigaciones de San Justo. "Sabíamos que tarde o temprano iba a caer por acá, no sólo porque su hermano vive cerca, sino porque esta es zona de punguistas, un viejo oficio de éste", dijo, despreciando a Taboada con un gesto.

Los periodistas miraron al detenido, que sólo habló una sola vez: "Es una suerte que no me hayan matado", dijo. (Revista "Así", 20 de febrero 1969). En verdad, era una suerte que no hubiese sido capturado por el nuevo Comando de la policía. Pero ellos no tenían interés en él. Estaba condenado a 15 años, hubiera salido en libertad el 26 de noviembre de 1975, pero no fue de los que planearon la fuga. El coche en que escaparon Villani, Gareca, Luna y Kunis el 5 de agosto le cerró las puertas: él estaba de casualidad. Esto lo confirmaría luego el chófer del coche, al ser capturado, Raúl Elías Luna, hermano de uno de los evadidos.

Comienza la matanza

No se sabe cómo llegó Oscar Abel Picarelli hasta San Miguel. Tampoco se lo preguntaron antes de matarlo, es cierto. No era un hombre de la pesada, de esos que son temibles a la policía porque tiran a matar. Cayó preso en agosto de 1966, asaltando una farmacia en Juan B. Justo al 7100. Dicen que se le encasquilló el "matagatos" calibre 22, en toda caso quiso escapar saltando a través de la vidriera, y lo condenaron a 4 años, 11 meses y 29 días: salía en libertad el 30 de julio de 1971. Pero llegó a San Miguel, hasta una quinta que cuidaba un antiguo compañero de trabajo del ferrocarril San Martín, Ubaldo Santiago Moretto. No lo refugió un hampón, sino un compañero de trabajo; hay que tener en cuenta este detalle. La esposa de Moretto contó luego algunos detalles: "Hacía cuatro días que dormía vestido, sentado y con un revolver junto a la pierna. Interrumpía su sueño y salía a caminar como un loco por el parque. De día trabajaba un poco sin hacerse ver. Hacía cualquier cosa, hasta cortar el césped". Nadie sabe cómo se enteró la policía de su paradero, pero el 3 de setiembre, a las 4 de la mañana moría Picarelli, con 17 balas en el cuerpo. No llegó a usar el revólver, pero hubiera sido inútil: la puerta fue derribada por dos brigadas de Robos y Hurtos. Estaban, entre otros, los principales Colman, Vitelli, los inspectores Borralino y Alonso, los subinspectores Abbuat, Pviñeiro y Costa; los suboficiales Kolbum, Gómez, Pérez, Layk, Muñoz, Funes, Blanes y el cabo Francisco Nelson López, a quien hirió una de las balas policiales. Luego llegaría el titular de R.H., comisario inspector Alevi Elio Rossi, el jefe de Vigilancia y Delitos, comisario Inspector Florentino Alberro y hasta el Director de Investigaciones, inspector general José Venturo. Era el primer muerto y había que festejar.

Un chivato en la majada

En cambio, el siguiente, Angel Hugo Giménez, Carita, sí era de la pesada. Fue de la banda de Laginestra en dos robos a bancos, y ostentaba un récord: 250 asaltos en 5 años. Pero no lo matan. La policía sabe lo que hace. Carita era débil y miedoso, y su captura no fue notificada a la prensa. Las razones: Giménez delató a Villani, a Gareca, a Laginestra y hasta a su hermano, Adalberto Antonio Giménez, que dio su casa de Matienzo 217, en Tucumán, como enterradero para los fugitivos.

Fonseca, rey del garrote

Y el 15 de noviembre llegaron los policías Alberro, Berges, Santoiani, Lladó, Barilari, al mando de los oficiales principales Colman y Vitelli y el inspector Borzalino hasta la casa de Mariano Gareca, en Fragata La Argentina 1418, a cuatro cuadras de General Paz. Es curioso: García obligó al taxista a llevarlo a Provincia; Taboada y Picarelli también buscaron refugio cruzando General Paz. Pero a Gareca le sirvió de poco la cercanía, al parecer salvadora de la provincia. A las 5.30 de la mañana el cabo Ponce de León le golpeó la puerta. "No me entrego, los barro a tiros a todos", contestó. El Quique Gareca murió con 10 balas en el cuerpo. En la casa, encontraron sólo a una mujer asustada, dos pasaportes falsos y 40.000 pesos: habían planeado la huida a Chile.

Luego, la mujer de Gareca contaría a los periodistas el mismo relato entrecortado que le había hecho el pistolero: estaba sentenciado a morir, aun dentro de la cárcel. Según Gareca, se fugó porque jamás llegaría al 17 de abril de 1977, el fin de su condena; había sido de los pocos que hicieron frente al comisario Evaristo Meneses. (La historia puede ser cierta. Gareca, efectivamente, se enfrentó a Meneses en 1962, en San Fernando, que salvó su vida tirándose a una zanja. No es probable, sin embargo, que éste lo mandara asesinar dentro de la cárcel).

¿Un muerto, dos asesinos?

Raúl Kunis, en cambio, fue mucho más allá de la General Paz. Dicen que el día de fin de año asaltó el Banco de Comercio, en Ituzaingó, llevándose 11.900.000 pesos, con una banda que había formado con Ricardo Alberto Luna, otro de los fugados de Caseros y los hermanos Víctor y Francisco Garmendia. La primera vez que lo vé la prensa es en el fondo de un pozo, el 16 de enero. La policía explica que fue muerto por sus socios, a raíz de una diferencia en el reparto del botín. No se sabe cómo proporcionaron tantos detalles, pero lo más curioso es que 3 días después se entrega uno de los asesinos, Ricardo Alberto Luna, alegando que estaba cansado "de andar a monte". Efectivamente, Luna estaba famélico. ¿Pero un delincuente de su experiencia se entrega 3 días después de un asesinato? Luna fue parte de la banda de Brignone, Dorda y Mereles, tres porteños que murieron acribillados en Montevideo, luego de resistir 36 horas a tiros, y siempre se jactó de pertenecer a bandas de gente dura. Eso sí, cuando se entrega, le declara a un periodista de la revista "Así" (20 de febrero, 1969): "Gracias a Dios, porque no me mataron".

Pero en "La Razón" del 29 de abril de 1969 figura un comunicado de la brigada de investigaciones de Martínez, dando cuenta de la detención de Rubén Bernardo Luna, argentino, de 34 años, buscado por el asesinato de Kunis. ¿Hay dos Lunas diferentes culpables del mismo asesinato? ¿O la policía no organizó bien la acusación?

La muerte de Villani

El último en caer fue también el más viejo de todos. Horacio Villani murió el 23 de enero, a los 42 años. No lo agarraron dormido, hubiera sido imposible. Lo mataron a las tres de la tarde. No dejó rastros para los sabuesos policiales: lo delataron. A diferencia de los otros, vivía en una casa con muchos departamentos, en Acevedo 1379. Algunos dicen que lo perdió la numeración de la casa (en el Libro de los sueños, el 13 es la yeta, 79, el ladrón). El que la alquiló fue su amigo, un viejo pistolero: Juan Carlos, Cacho, Silva, que vivía allí. También estaba Laura Casuccio, La Turca, ahora mujer de Villani. La Turca siempre vivió con pistoleros. Muchas veces fue viuda, la última, cuando le mataron a Sanchidrián, otro pistolero.

A las tres de la tarde del 23 de enero, Juan Carlos Silva notó que se habían quemado algunas bombitas en la araña del living. Villani se afeitaba. La Turca estaba en la cocina. Silva salió a comprar bombitas, y a los 10 minutos golpearon la puerta: "Somos los electricistas", se identificaron. Villani se terminó de secar la cara y fue al living. La Turca abrió la puerta y corrió al baño. A Villani lo mataron parado. Al Cacho Silva no lo vieron más. En un placard había una carabina con mira telescópica, 2 escopetas, 2 pistolas y 1.000 balas, pero Villani murió desarmado. Si estuviera vivo, se preguntaría cómo sabían los policías que podían necesitar un electricista. O por qué corrió La Turca, esa reiterada viuda, al baño.

La propuesta policial estaba cumplida. Le falta sólo Martín Julio Cañete, el 10º evadido. Pero él estaba en Caseros esperando sentencia. Al igual que Taboada y Blanco, se escapa casi obligado. Tal vez hubiese salido libre en la primera amnistía, su captura no interesa. La que puede interesarle a "la mejor del mundo" es la de García. Y como están las cosas, más le vale no ponerse a tiro.

Panorama Gremial

El 28 de abril se llevó a cabo una conferencia de prensa en la CGT de los Argentinos con la participación de sindicalistas franceses en gira por América Latina. Se trata de René Decaillón y René Salanne, respectivamente Vicepresidente y Secretario de Relaciones Internacionales de la Confederación Francesa Democrática de Trabajadores (CFDT), una de las centrales obreras existentes en Francia. Representa un nucleamiento de 750.000 obreros sobre 3.500.000 que están sindicalizados, sea en las otras dos Confederaciones existentes, sea en los sindicatos autónomos. El diálogo fue el siguiente:

Decaillón: El objeto de nuestra visita es conocer directamente la realidad del movimiento obrero en estos países. Sólo sobre la base del mutuo conocimiento se podrá llegar a una solidaridad internacional efectiva.

CGT: ¿Cuál es la actitud del movimiento obrero respecto de la reciente renuncia de De Gaulle?

Decaillón: La presente crisis era esperable y deseable, dado el creciente autoritarismo del régimen. De Gaulle y sus funcionarios restringieron cada vez más el ejercicio de la democracia, afectando no sólo a los sindicatos sino también a la misma Asamblea Nacional. El movimiento obrero francés a través de todas sus organizaciones, se pronunció por la negativa en la última consulta, pues se opone a cualquier tipo de dictadura, incluido el corporativismo degaullista.

CGT: ¿Qué pretende el movimiento obrero en Francia?

Decaillón: Existe unidad de criterio sobre un programa que exige un reparto más igualitario de la renta nacional, plena ocupación, y el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Por eso, para las próximas elecciones consideramos ideal la formación de un amplio frente de izquierda.

CGT: ¿Qué ocurrió durante las movilizaciones de mayo y junio del año pasado?

Decaillón: De distintas maneras, tanto la clase obrera como el estudiantado sufrían los efectos de la política del régimen. Los estudiantes fueron los primeros en largarse a la calle en una lucha activa por sus reivindicaciones, que no sólo eran de carácter particular (contra las restricciones en el ingreso a la universidad, por mejoras pedagógicas, participación en el gobierno de la universidad, etc.), sino que también abogaban por la solución de problemas centrales de la sociedad francesa. Al mismo tiempo que eran víctimas de una feroz represión conseguían la solidaridad activa de la clase obrera y de otros sectores populares. Durante la acción conjunta, mediante enormes manifestaciones m a s i v a s, huelgas que paralizaron el país, ocupación de fábricas que continuaban produciendo, y aún toma del poder municipal en algunas localidades, el régimen entró en evidente crisis. Se vio obligado a proponer negociaciones mientras solicitaba el auxilio de las Fuerzas Armadas. El problema básico es que la dirección del movimiento estaba dividida y hubo quienes aceptaron la negociación a cambio de mejoras salariales cuando lo que estaba en juego era la organización de todo el país. Si De Gaulle se salvó en ese momento fue porque no existieron los instrumentos políticos adecuados para que las clases populares pudieran tomar el poder.

CGT: ¿Qué pasó después de esas movilizaciones?

Salanne: Disuelta la Asamblea y convocadas nuevas elecciones, superadas las huelgas masivas, el movimiento se debilitó: los partidos políticos entraron en el juego electoral y el movimiento estudiantil comenzó a dividirse a tal punto que ya no se sabe cuál es la línea más representativa.

CGT: ¿Cómo ven la situación latinoamericana y la posibilidad de una acción conjunta contra el imperialismo?

Salanne: Creemos que la unidad internacional de la clase obrera es necesaria. Vimos en nuestro viaje por Brasil, Uruguay y Argentina, que la lucha no es fácil tanto por la situación material como por las condiciones políticas a que se somete a los trabajadores. En Francia la situación no es tan difícil, pero la causa es común, el enemigo es el mismo: el capitalismo internacional. La economía mundial está ordenada por el capitalismo en beneficio de unos y detrimento de los más. El problema para los nuevos sindicalistas es encontrar formas comunes para luchar contra el capitalismo internacional.

CGT: ¿Tiene conocimiento de un reciente congreso de trabajadores de Luz y Fuerza convocado por la ORIT?

Decaillón: Pensamos que la ORIT es una organización sindical tan sólo por su nombre: vive para satisfacer los intereses de los Estados Unidos y por eso mismo constituye un fraude y un futuro fracaso.

Salanne: Deseo cerrar la reunión expresando nuestra satisfacción por encontrarme junto a los auténticos representantes y activistas de la clase obrera de este país. Desde hace meses conocíamos la lucha que desarrolla la CGT de los Argentinos, a la que consideramos la única central obrera representativa de los trabajadores.

Córdoba

El paro decretado por la Unión Tranviarios Automotor con el apoyo de la CGT Regional Córdoba, fue total. De esta forma la ciudad se vio paralizada durante todo el día lunes, y en un acto de desesperación los patrones sacaron algunos coches a la calle, protegidos por la policía, pero a pesar de esto no se logró regularizar la situación.

(Sigue en página 6)

Organo oficial de la Confederación General del Trabajo — Año II - Nº 44 — Buenos Aires, 8 de mayo de 1969

YA VIENE LLEGANDO...

(*Viene de página 1*)
becilla de las 29 personas detenidas resultó ser un argentino: se llama Esteban Domingo García, y es hermano del dirigente metalúrgico Rosendo García, asesinado en Avellaneda hace tres años. Todos los caminos conducen a Roma.

Muy por encima de estas miserias de la vida cotidiana, Onganía y Lanusse empezaban a portarse como esas señoras pueblerinas que se retiran el saludo. Lleno de dignidad, el preidente no asistió a la celebración del Día de la Caballería de Campo de Mayo. Rebosante de optimismo, Lanusse apareció allí del brazo de Julio Alsogaray.

Toda esta mezquina historia, con sus ribetes de comedia, iba a convertirse en drama la madrugada del 23 de abril, cuando el tableteo de una ametralladora cortó la vida del oficial principal Matos en la calle Paraguay.

Fonseca el Pensador

La costumbre de sentenciar gente con anticipación, de allanar de noche y sin orden de juez, de abrir puertas a patadas y reventar cerraduras a tiros —modalidades que el general Fonseca ha reintroducido en la policía federal— es quizá la causa más aproximada del drama de la calle Paraguay: a Carlos Caride, según versiones que merecen fe, se le había hecho saber que "no lo iban a agarrar vivo". Si es cierto que tiró primero (cosa que tampoco está establecida con certeza) es probable que esa amenaza haya influido decisivamente en su ánimo.

Esa política bárbara y cerril encaja, en el cazo del general Fonseca, con la idea fija de que el peronismo es culpable de cuanto desorden ocurra en el país. No todo el peronismo, por cierto: él se honra en asistir a las bodas del hijo del doctor Matera, o en perseguir a los enemigos personales de Vandor. El peronismo que él tiene entre ceja y ceja es el peronismo revolucionario, especialmente los sectores identificados con la CGT de los Argentinos, y más especialmente todavía los que asistieron a comienzos de año al Congreso de Córdoba.

Para seguir los pensamientos de Fonseca, es bueno leer la revista cuyos editoriales dicta o sugiere, cuyas pruebas revisa, cuyos anuncios promueve. Ya en enero de este año, en una nota curiosamente bien informada sobre aquel Congreso, el semanario Confirmado anticipaba los nombres de los que ahora cayeron en la primera redada de la represión.

A ellos se sumaron en las últimas semanas centenares de compañeros, cuya nómina completa ha dado la policía.

Carlos Caride y el doctor Zabala Rodríguez fueron bárbaramente picaneados entre las 22 y las 24 del 23 de abril. Cuando los trajeron de regreso, no podían caminar. "Levantate, hijo de puta", era el grito que oyeron sus compañeros de celda mientras los traían arrastrando. Después hasta las cinco de la mañana, oficiales que volvían del velatorio de Matos se ensañaron a patadas en el cuerpo insensible de Caride. A la mañana siguiente Susana Valle no lo pudo reconocer hasta que escuchó su voz: estaba desfigurado por los golpes.

Violencia y Corrupcion

Caride y Zavala Rodríguez no eran los únicos torturados. Una lista provisoria de compañeros sometidos a la picana eléctrica incluye los siguientes nombres: Silva, Blanc, Lomazzi, Burghi, López, Fallace.

Mientras la policía de Fonseca regresaba a la Edad Media, el resto del país era invadido por una ola de corrupción y barbarie como pocas veces se ha presenciado. Algunos hechos:

- **En La Plata era asesinado el militante peronista Didimo Orellano.**
- **En un calabozo de San Justo la policía provincial ultimaba a tiros a Pablo Miranda.**
- **La distribución de billetes falsificados por 42 millones de pesos resultaba ser obra de la policía federal.**
- **En Resistencia era encarcelado un funcionario del puerto por estafar 3 millones de pesos.**
- **Con la renuncia del interventor en la Aduana, capitán de navío Moritán Colman, se clausuraba momentáneamente una escandalosa historia de defraudaciones cometidas por marinos.**
- **En Ingeniero Jacobacci (Río Negro) un funcionario de la comuna acusaba al comisionado, comandante de gendarmería Scheller, de malversación de fondos.**

PROTESTA POPULAR

La CGT de los Argentinos lo predecía en su mensaje del 1º de Mayo:

"Comprendemos que por reclamar libertad, justicia y cumplimiento de la voluntad soberana de los argentinos, nos inventarán todos los rótulos, incluso el de subversivos y pretenderán asociarnos a secretas conspiraciones que desde ya rechazamos."

Desde entonces el aparato de represión del régimen se manifestó a través de la más grosera campaña intimidatoria: interviniendo sindicatos y deteniendo a sus dirigentes, haciendo despedir de sus trabajos y encarcelando a muchos de sus activistas; prohibiendo todo acto que se auspiciara desde la CGT de los Argentinos, única y legítima válvula para la protesta popular de un pueblo que no acepta sometimientos.

Prohibiendo todo acto de solidaridad, tales como los festivales a beneficio del sufrido pueblo tucumano, en cuyo seno la acción de los que se arrogan el poder adquiere carácter de verdadero genocidio. Desatando, en fin, el seguimiento, la persecución y la amenaza contra los figuras más relevantes que actúan en la CGT de los Argentinos.

Quienes tienen el coraje civil para enfrentar todos los riesgos, incluso el de la barbarie oficializada. Quienes desde la tribuna popular expresan el sentir del pueblo, harto de imposiciones y arbitrariedades. Quienes como Raimundo Ongaro propician y pregonan: **"no queremos sacar a un militar para poner a otro militar; queremos que el pueblo decida".** Quienes como Raimundo Ongaro se acompañan de un pueblo levantado en la más viril demostración de su civilidad, no pueden ser acusados de buscar para esta encrucijada, providenciales salidas de uniforme.

Raimundo Ongaro ha sido detenido el 3 del corriente, so pretexto de que debe comparecer el lunes 5 de mayo a las 15 horas, ante el juzgado federal de San Martín, a cargo del juez doctor Manuel Wechler, que unido a anteriores medidas intimidatorias, algunas de las cuales, como su rapto ordenado por el gobernador Avellaneda, rayan en lo absurdo, revelan la historia de los personeros de un régimen que pretende, mediante procedimientos que afrentan a la dignidad humana, acallar los reclamos de un pueblo que lucha por la justicia, la dignidad y la liberación nacional. ¿De qué subversión se nos puede acusar? Día a día y públicamente hemos denunciado la entrega del patrimonio nacional, el avasallamiento de las conquistas obreras, la conculcación de las libertades públicas y el desprecio a la voluntad del pueblo, que son las características más sobresalientes del sistema.

Junto a los trabajadores, los estudiantes, las agrupaciones populares, los curas con sensibilidad social, la CGT de los Argentinos ha sostenido que el país de los argentinos sólo puede construirse con la voluntad de los argentinos, que es ajena a todo intento de corporativismo y participacionismo —utopía que se elabora en el Ministerio del Interior y en la Secretaría de Trabajo— lo hemos dicho y reiterado sabiendo las consecuencias que podían recaer sobre nosotros.

Si ésto es subversión, toda la Argentina es subversiva, lo demuestra nuestra historia desde el rechazo a los invasores ingleses y en lucha contra la nueva invasión que se da a lo largo y ancho del país.

Al exigir la libertad del compañero Raimundo Ongaro, recordamos: **"tampoco va a ver arreglo, ni entendimiento, ni pacto de ninguna clase con la dictadura ni los intereses que la misma representa."**

Lista Verde

La Agrupación Gráfica Sindical (Lista Verde), repudia la detención del compañero Raimundo Ongaro, maniobra incalificable del régimen imperante mediante la cual se pretende acallar los reclamos.

El onganiage, en la agonía de su funesta trayectoria, pretende clavar sus garras en la persona de Raimundo Ongaro en una persecución sin precedente, los sicarios que comanda Guillermo Borda, intentan lograr por el miedo lo que jamás conseguirán **por convicción:** la aprobación del pueblo.

Pero le decimos a la dictadura que se equivoca, los argentinos no nacimos para esclavos, porque somos hombres con vocación de libertad, justicia y dignidad.

Que continúe el régimen tratando de cimentar el corporativismo, que hace de nuestra patria una factoría donde a los dirigentes populares se los encarcela y los contrabandistas se les deja libres. Tal el triste rostro del onganiage.

Los gráficos junto a todos los argentinos de bien, seguiremos luchando por una patria libre de las ataduras económicas que la paralizan, donde impere la justicia social y los derechos humanos y se cumpla la voluntad del pueblo.

Los Gráficos al servicio de la bandera azul y blanca ya nos hemos decidido: continuaremos en la lucha con dignidad y sin miedo.

Juventud Radical

La ola de represión desatada por la dictadura militar, que de tal manera pretende superar las consecuencias de la cada vez más desastrosa situación económica y social, ha culminado con la detención del secretario general de la CGT de los Argentinos, Raimundo Ongaro. El Movimiento de la Juventud Radical, plenamente solidario con la lucha en defensa de la soberanía nacional y los derechos de la clase trabajadora, que siempre ha llevado a cabo Ongaro, como así también sus compañeros del Consejo Directivo de la CGT, reclama su inmediata libertad y repudia las medidas arbitarias contra los argentinos que defienden la causa popular.

Asimismo, el Movimiento de la Juventud Radical se considera en el deber de señalar ante el pueblo, a quien se pretende engañar con bien orquestadas campañas psicológicas, acerca del brutal accionar de las fuerzas represivas, que han hecho de la tortura un instrumento de uso diario. Todo ello con la complicidad de la inmensa mayoría de los jueces, insensibles ante los atropellos a la dignidad humana y los derechos ciudadanos, y que siempre se escudan en "la falta de información" y ante la evidencia ofrecida por los torturados llegan al cinismo de afirmar "que no hay pruebas de apremios ilegales".

El Movimiento de la Juventud Radical reitera la exigencia popular de libertad para todos los presos políticos y gremiales, al mismo tiempo que saluda al compañero Raimundo Ongaro, ejemplo permanente de conducta y patriotismo al servicio de la liberación nacional y social de Argentina.

Bloque Peronista

La reacción ha utilizado la actividad de un grupo de compañeros de vieja trayectoria en el Movimiento para reprimir en ellos al activismo leal, honesto, ortodoxo y combativo del peronismo.

No por casualidad han dirigido la represión hacia los compañeros que participamos en el plenario del 11 de enero en Córdoba, ya que representamos en el ámbito político, sindical y juvenil la defensa de los más puros ideale de justicia, libertad y soberanía que contienen nuestras tres banderas movimientistas.

Se ha pretendido con ello, también, desviar la atención hacia los golpes de mano que se venían ejecutando contra instituciones militares y económicas, medios de difusión, etcétera, como si para todos no estuviera suficientemente claro que las contradicciones internas del régimen están aflorando en los elementos golpistas que contienen sus propias filas, y que por varias razones se imponen similares objetivos. En sus filas están desde los que pretenden derrocar a Onganía por apetitos personales, o los que quieren consolidar más coherentemente la entrega al imperialimo en la persona de empresas determinadas, hasta los ingenuos "patriotas" que creen que pueden dar una orientación nacional sin recurrir al pueblo. Estos son —evidentemente— los responsables de los hechos que han pretendido endilgarle al peronismo en sus grupos activos.

El enfrentamiento armado entre Carlos Caride y una comisión policial al mando de "expertos en peronismo" (según "La Razón" del 24 de abril de 1969), fue el pretexto para ejecutar una razzia nacional que no pudo ser silenciada como la policía y los servicios secretos hubieran querido, porque la notoriedad de los compañeros detenidos y la eficiente comunicación entre los militantes y las organizaciones del peronismo, alertaron inmediatamente a sus cuadros y los organismos defensivos y de solidaridad se pusieron en marcha.

Así, tomó estado público la detención de compañeros dirigentes de la Mesa Nacional de Agrupaciones, como Jorge Di Pasquale, Susana Valle y ahora Gerardo Sandoval; dirigentes gremiales como el secretario general de nuestra CGT, compañero Raimundo Ongaro, Alfredo Ferrarese (Farmacia) y Ricardo Castro, secretario general de la seccional Córdoba de ATE; dirigentes estudiantiles como José Saucedo del integralismo; militares peronistas retirados como el suboficial mayor (R) Horacio Chávez, partícipe de las heroicas gestas de junio de 1956; dirigentes juveniles combatientes como Héctor Spina, Gustavo Rearte, Andina Lizárraga, y también el ex secretario general de nuestro movimiento, compañero Bernardo Alberte. La lista sería muy larga para enumerar y muchos de estos compañeros fueron torturados salvajemente, habiendo sido denunciado el hecho por esta Mesa Nacional del Bloque de Organizaciones Políticas y Agrupaciones Gremiales Peronistas, ante el periodismo y la justicia.

Pero no termina ahí esta negra historia. Los ideólogos del onganiato han pretendido reeditar una vez más el frente gorila antiperonista. Han azuzado a sus pares disconformes con el pretexto de la subversión peronista y la infiltración de ideas extrañas y exóticas, para frenar el intento de golpe y ganar en el "tiempo social", que se expresa en la violencia ejecutada contra el pueblo, con los salarios de hambre, la desocupación, el apaleamiento a los trabajadores tucumanos y santafecinos, la persecución, la delación, la tortura y la enagenación del patrimonio nacional.

F.A.T.I.

Una vez más la policía al servicio del régimen pretende acallar el reclamo de los trabajadores encarcelando a Raimundo Ongaro, secretario general de la CGT de los Argentintos e intérprete no sólo de los trabajadores sino del clamor popular.

Los gráficos declaramos que estamos dispuestos, cualesquiera sean las consecuencias que deban afrontar sus representantes, que no va a ser con cárceles ni castigos corporales que van a acallar el reclamo que con justicia exigen los desposeídos a través de uno de sus voceros más representativos, en este caso el secretario general de la Federación Gráfica Bonaerense y miembro de este secretariado, compañero Raimundo Ongaro.

Raimundo Ongaro, representante de las fuerzas argentinas al servicio del país —por los medios que la auténtica representación y el mandato establecido confieren a sus elegidos— alza su voz para denunciar a esta dictadura, lo hace por mandato del congreso normalizador de la CGT de los Argentinos, lo hace por su raíz cristiana, lo hace defendiendo a los trabajadores y al pueblo del atropello de este mal llamado gobierno que cercenó conquistas logradas en cien años de luchas exigidas a autoridades constituídas, lo hace por la recuperación del salario negado y substraído a las masas productoras del país por el decreto 17.224 y otorgado por gracia a otros sectores, en su mayoría a la fuerza de represión, lo hace en defensa de las leyes previsionales, lo hace para establecer con claridad cuáles son los derechos del pueblo a través de sus libertades y lo hace para establecer, en suma, la felicidad del pueblo argentino. Por lo que está realizando juntamente con los dirigentes que no se han complotado con el participacionismo y la colaboración a este régimen al servicio del imperialismo internacional. Por todo esto se le encarcela en la creencia que su detención paralizará el accionar de las peticiones sustentadas.

La Federación Argentina de Trabajadores de la Imprenta exige la inmediata libertad del compañero Raimundo Ongaro y comunica a los trabajadores gráficos del país en particular, y a la opinión pública en general, que firme en su trayectoria no claudicarán sus dirigentes, cualesquiera sean las consecuencias que deban afrontar, y señalamos una vez más que preferimos honra sin sindicato a sindicato sin honra.

Federación Gráfica

Siendo las 11.45 horas del día de la fecha (3 de mayo), personas que manifestaron pertenecer a Coordinación Federal, detuvieron, en su domicilio de Rivadavia 3264, Los Polvorines, al compañero Raimundo Ongaro procediendo de inmediato a trasladarlo a Coordinación Federal sin justificar cargo alguno.

Denunciamos que el móvil de dicha actitud es reprimir la acción de los dirigentes de dicha central obrera como parte de un plan para lograr una CGT adicta a las teorías corporativistas que intenta aplicar el actual gobierno. Hacemos públicamente responsable por la detención del compañero Ongaro, al ministro del Interior, Guillermo Borda.

Ongaro en libertad

Interrogado por el juez Wechsler en la tarde del lunes 5, Raimundo Ongaro fue puesto inmediatamente en libertad. Fue posible conocer el "motivo" de su detención. Careado con él, el doctor Rodríguez Zavala le dijo: "Perdóneme. No pude soportar el dolor. Tuve que nombrarlo, después de cuatro horas de picana eléctrica".

Estos son los métodos del general Fonseca para interrogar detenidos y encarcelar dirigentes.

4

"A los estudiantes: queremos verlos junto a nosotros, como de algún modo estuvieron juntos en los hechos, asesinados por los mismos verdugos, Santiago Pampillón y Felipe Vallese." — CGT, MENSAJE DEL 1º DE MAYO.

Organo oficial de la Confederación General del Trabajo — AñoII - Nº 44 — Buenos Aires, 8 de mayo de 1969

LOS DUEÑOS DE LA TIERRA

El 26 de abril de 1969, todos los diarios del país anunciaban la reglamentación del impuesto de emergencia a la tierra.

Una nueva medida económica de la dictadura se concretaba favoreciendo y armonizando una vez más los intereses de la oligarquía latifundista argentina y los monopolios internacionales.

Una vez más, el gobierno elegido por nadie, apoyándose en la oligarquía y los monopolios sancionaba una medida de carácter antinacional y antipopular cuya significación económica no puede escapar a la necesidad de un análisis concreto y elaborado de la misma.

¿En qué consiste el impuesto de emergencia a la tierra? ¿Cómo juegan los intereses de la oligarquía invernadora argentina, nucleada en la Sociedad Rural Argentina? ¿Cuál es el papel de la Federación Agraria Argentina —FAA— que nuclea a los medianos y pequeños propietarios? Todos estos interrogantes deberán obtener respuesta específicas que permitan explicar cómo se inserta esta medida en el marco de la estrategia liberal-monopolista implantada por la dictadura militar de Onganía.

En los primeros días del mes de enero de 1969, se produjo un "aparente" enfrentamiento entre la dictadura y los terratenientes, motivado por la sanción de la ley del impuesto a la tierra.

Este enfrentamiento parecía quebrar la alianza de los sectores oligárquicos y los grupos monopolicos internacionales, representados en el gobierno por Krieger Vasena.

Así, la condena a la sanción de esta ley adquirió matices de dramático antagonismo, que asumió sus perfiles más tragicómicos en la declaración de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa —CARBAF— publicada en el diario "La Nación", el 8 de enero de 1969, y que en sus párrafos más expresivos, decía:

"... Finalmente, en lo que hace a su significado político y trascendencia histórica, este impuesto abre en nuestro país el camino hacia la socialización de las fuentes de producción, camino por el que seguirán al campo, la industria, el comercio y, en general, toda la actividad privada".

También abundaron las acusaciones sobre supuestas influencias marxistas que, por algún extraño maleficio, se habían ejercido sobre Onganía-Krieger, actores centrales de este drama, las que estuvieron a cargo nada menos que de la Sociedad Rural Argentina.

Todas estas declaraciones, unidas a la determinación de la dictadura de mantener irreductiblemente su posición, crearon la "paradójica" situación de que un gobierno de marcado carácter antipopular y antinacional tomaba medidas antioligárquicas que amenazaban su estabilidad

Por otro lado los sectores desarrollistas, ligados a la estrategia frigerio-frondicista, acusaban al gobierno de actuar como agentes de los monopolios favoreciendo las "desnacionalizaciones" del campo argentino y, desde sus tribunas periodísticas convocaban a todos los sectores nacionales a agruparse en torno de la oligarquía, en defensa del agro amenazado por el imperialismo.

En definitiva, partiendo desde ángulos políticos aparentemente diferentes, la oligarquía y el desarrollismo frigerio-frondicista convergían en la necesidad de la defensa a ultranza de la integridad de la renta agraria.

Esta explosión de contradicciones en torno al problema del impuesto a la tierra, nos obliga a dar una respuesta a nuestro primer interrogante.

A quién favorece el Impuesto

El impuesto a la tierra se calcula como un porcentaje del valor fiscal de las tierras aptas para la explotación agropecuaria, libre de mejoras (o sea sobre el valor de las tierras, excluidas las mejoras tales como maquinarias, instalaciones fijas, etc.). En síntesis el impuesto grava el valor de las tierras de acuerdo a la tasación oficial.

Este impuesto será liquidado como un anticipo del impuesto a los réditos, es decir, será deducible de la suma que en concepto de ese gravamen deben pagar anualmente las empresas agropecuarias.

Como puede fácilmente deducirse, en teoría el impuesto sólo implica que los productores agropecuarios deberán adelantar al gobierno una parte del impuesto que, de todas maneras, deben pagar al final del año fiscal.

Si esto fuera todo, es evidente que las mencionadas expresiones públicas de las organizaciones agrarias del país no tendrían sentido y constituirían un caso típico de locura colectiva.

Es fácil pensar entonces que detrás de la simple enunciación de que el impuesto a la tierra es sólo un anticipo del impuesto a los réditos, se esconden motivaciones más racionales cuyo contenido trataremos de explicar.

Es sabido que por la vía de este anticipo el gobierno espera obtener del sector agropecuario 35.000 millones de pesos, que se aplicarán a la financiación del déficit presupuestario. Este es el precio que Krieger Vasena impone a la oligarquía argentina a cambio de liberar a las exportaciones agropecuarias del derecho que deben tributar y que les fuera impuesto en 1967 como la "necesaria contribución del Sector" al apuntalamiento de la política de estabilización ensayada por la dictadura.

El hecho de que el impuesto se liquide como un anticipo y se calcule sobre un valor fijo, sólo significa que Krieger Vasena trata de evitar caer en la trampa de la evasión de impuestos, a la que sistemáticamente se ha dedicado la oligarquía argentina, y que, en caso de producirse, pondría en peligro el plan de estabilización y consecuentemente aumentaría las presiones de los grupos monopólicos ejercidas a través de organismos financieros, tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, etc.

En consecuencia, es evidente que uno de los aspectos del antagonismo reside básicamente en el interés del sector oligárquico de disponer íntegramente de la renta agraria según lo dicten sus exclusivos intereses y que la necesidad del gobierno de contar con una mínima parte de la misma, despierta los recelos y sensibiliza a los voceros ideológicos de la oligarquía.

Está claro también que la medida no afecta a todos los sectores agrarios con la misma intensidad. En el caso de los pequeños productores nucleados en la Federación Agraria Argentina, que en la ac-

tualidad están libres del pago del impuesto a los réditos debido a que la magnitud de su renta no supera el monto deducible, este impuesto aparece como confiscatorio y coloca al sector en una situación de absoluta debilidad frente a los grandes propietarios rurales.

Es este aspecto del problema el que merece una atención más detenida y un análisis más profundo.

La pequeña Propiedad

Es un hecho conocido que, en la Argentina, debido a la ley de sucesiones, se ha asistido a un lento y leve proceso de desconcentración en la tenencia de la tierra que, sin haber acabado con el latifundio como organización económico-social de la explotación agropecuaria, ha modificado el grado de concentración de la misma. Así, puede observarse que para el año 1960 el 43,2 por ciento de las unidades de dominio rural constituía minifundios que abarcaban, en superficie, el 3,4 por ciento de la totalidad de las tierras. Con la sola exposición de estas cifras, se echa de ver que la "gravedad" reside en el gran número de "extensiones escasas", aun cuando el 36,9 por ciento de la superficie total corresponda al 0,8 por ciento de unidades. Con estos argumentos, el diario "La Nación", tradicional vocero ideológico de la oligarquía, en un editorial aparecido el 21 de febrero de 1969, sobre "Los minifundios en la Argentina", expresaba la necesidad imperiosa de propender a lograr un adecuado proceso de reconcentración de la tierra que favoreciera a los grupos latifundistas.

Es lógico suponer que esa "anomalía", tan remarcada por "La Nación", ha sido percibida por la dictadura y que en consecuencia la ley del impuesto a la tierra no sólo contempla las necesidades fiscales del presupuesto de la Nación, sino que también atiende al problema de la reconcentración de la tierra ya apuntado.

Un estudio realizado por la Federación Agraria Argentina muestra claramente que la aplicación del impuesto implica que en las unidades con una extensión de 100 hectáreas la incidencia del gravamen sobre las utilidades sería del 43 por ciento, mientras que en las unidades con una extensión de 3.000 hectáreas la incidencia sólo sería del 16 por ciento.

Es fácil deducir del análisis de estos procentajes, que los minifundios se verán sometidos a un proceso de creciente descapitalización; que sólo podría ser corregido por un considerable aumento de los precios internos de los productos agropecuarios. En la medida en que esta salida no es posible en el marco de una política de "estabilidad de precios", en la que el comportamiento del sector agropecuario es de importancia estratégica, es correcto presumir que los pequeños propietarios se verán obligados a vender sus propiedades a los sectores latifundistas que cuentan con mayor capacidad financiera.

Otras interpretaciones apuntan al hecho de que, si bien este impuesto acelerará el proceso de reconcentración de la tierra, no será la oligarquía el principal beneficiario sino que, por el contrario, la aplicación de este impuesto obligará a la misma a desprenderse de grandes extensiones de tierras que conserva inexplotadas y que sólo fueran adquiridas para especular con el alza en el valor de las mismas. En consecuencia se anticipa un inevitable auge de inversiones extranjeras en el campo, profundizándose así el proceso de penetración monopolista en el agro.

Hasta ahora nada parece confirmar esa premisa, aunque eso no significa que debamos desecharla definitivamente.

Es fácil entender ahora que todos los enfrentamientos, suscitados alrededor de la sanción de la ley 18.033, han sido solo circunstanciales y que, más allá de estos hechos, la alianza entre la oligarquía latifundista y el gobierno de los monopolios es un hecho irreversible, cuya comprensión es de importancia decisiva en la lucha por la liberación nacional y social del pueblo argentino. Liberación que exigirá una profunda reforma agraria, totalmente ajena a los intereses de los latifundistas y también a los de aquellos que han hecho de la pequeña y mediana propiedad la bandera ideológica de un falso "cambio de estructuras" en el sector agropecuario, cayendo hoy víctimas de su propio juego, es decir, la defensa a ultranza de la propiedad privada.

San Juan

La ola de despidos, que parece ser la nota característica del "tiempo social" decretada por la dictadura militar, avanza en todo el país. Dos mil seiscientos empleados públicos de la provincia de San Juan, entre ellos varios integrantes de la mesa directiva de la Regional de A.T.E. a su vez intervenida por el gobierno, acaban de ser dejados cesantes aumentando así el índice de desocupados y la crítica situación social que vive el pueblo sanjuanino. Al denunciar esta nueva muestra de la política antipopular del régimen neocorporativista que padecemos, la C.G.T. de los Argentinos exhorta a todos los trabajadores estatales a encarar unidos un frente de resistencia contra la llamada racionalización de la administración pública, defendiendo así el derecho al trabajo que tienen todos los argentinos.

Santa Fe

Reitera esta Regional, al cumplirse el 1er. aniversario del Congreso Normalizador "AMADO OLMOS", su adhesión al Programa del 1º de Mayo, que resume los objetivos de lucha de los trabajadores argentinos. Repudia el sindicalismo amarillo y proimperialista reafirmando su decisión de luchar por un sindicalismo que, de acuerdo a las palabras del compañero Amado Olmos "se proyecte hacia el control del poder, que asegure en función de tal bienestar el de todo el pueblo".

Córdoba

También la Regional Córdoba de la C.G.T. de los Argentinos dio a conocer una declaración reafirmando su adhesión al Programa del 1º de Mayo y a esta Central Obrera.

Se denuncia en este documento a la dictadura y al gobierno de esa provincia en su manejo de los instrumentos del poder "para favorecer a los círculos del privilegio económico y financiero, para exaccionar los modestos recursos monetarios de la población y para burlar la auténtica representatividad popular mediante el fraude neocorporativista y para manipular desvergonzadamente a algunos miembros de la justicia".

Asimismo, denuncia al Consejo Asesor Económico Social típico intento neocorporativista para domesticar y adormecer al pueblo, mientras se apalea a quienes reclaman por sus derechos pisoteados; la complicidad de la justicia al disponer la libertad del doctor Valinotto, que había asesinado a un trabajador inocente y desarmado, basándose en el testimonio de funcionarios oficiales; el aumento a los impuestos que afecta a la mayoría de los trabajadores; los salarios de hambre; los planes de racionalización, el aumento del costo del nivel de vida; las quitas zonales, el increíble episodio de la "brigada fantasma" que perseguía y extorsionaba a gente inocente; la complicidad del participacionismo en la programática del régimen, con su política de sometimiento económico, de opresión social, de obscurantismo cultural y de mordaza cívica.

Frente a esto, exhorta a todas las organizaciones sindicales e instituciones sociales, cívicas, a luchar por un país "donde impere la justicia social, donde se produzca la independencia económica, liberando a la patria de la penetración y dominio monopólico e imperialista, donde se materialice la berania política sobre la base de la libre voluntad popular, y donde la democracia integral se practique sin ningún tipo de proscripciones e inhabilitaciones para todos los argentinos".

Ataque a la flota y a la Patagonia

El gobierno de los monopolios se cansa de anunciar que hará maravillas en la Patagonia; como una prueba más, el presidente Onganía y el resto de la comparsa se instalaron durante una semana en Río Gallegos a martirizar a la gente del Sur con aburridos discursos. Expresamos nuestra solidaridad con la gente de la Patagonia por esta nueva plaga que le envió Buenos Aires.

No hace falta escuchar a Onganía, para conocer sus actos: uno de los que REALMENTE tiene preparados es un golpe directo a la economía patagónica y un nuevo favorcito a los monopolios yanquis. Un Sindicato de la CGT alerta sobre la maniobra antinacional.

La Asociación Argentina de Empleados de la Marina Mercante ha denunciado la posible privatización del servicio de transportes navales, que depende del comando en jefe de la armada y que desarrolla una misión de promoción en favor de las comunidades patagónicas mediante el transporte de carga a precio de fomento para las poblaciones del sur del país. Para que se tenga una idea de la función que cumple la empresa damos algunas cifras: un flete de Comodoro Rivadavia de mercadería general cuesta, con estibaje incluido, $ 4,61 el kilogramo y si es mercadería de primera necesidad $ 4,15. Por avión, cualquiera sea la mercadería que se transporte, sale $ 84,— el kilogramo, y por camión $ 10,80.

Además, Transportes Navales cumple una función eminentemente social al tocar zonas a las que no llegan las empresas privadas, simplemente porque dichas zonas no son redituables, como por ejemplo caletas y refugios patagónicos. Para estos lugares y para cualquiera de los puertos de cabotaje sureño, el flete que se cobra es moderado, de verdadero fomento, lo que ha sido reconocido hasta por las propias Cámaras de Comercio patagónicas.

En caso de pasar Transportes Navales a manos privadas se producirá un considerable aumento de los fletes, ya que, como es obvio, nadie se hará cargo de la flota para trabajar a pérdida. Pero éste no será el único perjuicio para las poblaciones afectadas. Al desaparecer la acción estatal se creará un verdadero monopolio que regulará el tráfico de los buques, según sus intereses comerciales, sin atender a las necesidades de los puertos de la patagonia. Esto ocurre en la actualidad con la actividad privada que actúa como complemento de Transportes Navales. Durante los meses de invierno, cuando las poblaciones del sur más necesitan de la provisión de artículos de primera necesidad, los buques particulares disminuyen su tráfico, porque no tienen carga de regreso, derivando las unidades a la línea Brasil. En esos meses, si no fuera por Transportes Navales, la situación se tornaría crítica, sobre todo teniendo en cuenta que por las condiciones climáticas los caminos suelen ser intransitables y queda interrumpido el transporte por tierra.

La mano Yanqui

Ahora bien, todo esto no es sino una pequeña parte del plan de entrega de las empresas nacionales a los monopolios, con la correspondiente tajada para sus agentes "nacionales". En el número 11 de CGT dimos, con todo detalle, los nombres de las empresas y personajes ligados a la entrega de la Flota Fluvial y de Aerolíneas Argentinas. Son los mismos que aparecen ahora vinculados a la privatización de Transportes Navales.

Este servicio sería entregado, además de a las empresas Peisci y Navemar (que por otra parte son una sola), a la firma norteamericana Action, en cuya plana mayor figuran los Conway, uno de los cuales, el señor Granville E. Conway es el actual representante de ELMA en los Estados Unidos. A la vez existe una vinculación comercial entre los Conway y altos jefes de la Armada que son integrantes de la S. R. L. Marvden, como por ejemplo el actual jefe de la marina, almirante Pedro Gnavi. Cabe señalar que Transportes Navales tiene asegurado, por decreto, el transporte de toda carga oficial. Sus bodegas transportan materiales y mercaderías del Ejército, Fuerza Aérea, Gas del Estado, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Yacimientos Carboníferos Fiscales, Prefectura Nacional Marítima, Secretaría de Obras Públicas, etcétera. Todos estos cuantiosos fletes pasarán, con su consiguiente elevación tarifaria, a poder de los intereses privados.

Por otra parte, al cesar en su misión comercial, Transportes Navales tendrá que prescindir de cerca de quinientos trabajadores — entre empleados administrativos, personal de artesanía y embarcado— aumentando así el ya elevado porcentaje de desocupados que existe dentro del ámbito de la marina mercante.

Organo oficial de la Confederación General del Trabajo — Año II - Nº 44 — Buenos Aires, 8 de mayo de 1969

EL DIA DE LOS TRABAJADORES EN UN PAIS OCUPADO

Todo el sistema se movilizó para evitar que los trabajadores argentinos recordaran su día. La política de la dictadura de impedir la política del pueblo se concentró en las fuerzas policiales que "casualmente" tuvieron su aumento salarial en vísperas de la jornada represiva. Y completando el aparato intimidatorio y distorsionador del régimen estuvo toda la prensa que, primero, se encargó de mostrar cuidadosamente el impresionante dispositivo represor y, después, trató de evidenciar la no concurrencia popular a los actos.

Pero este manto amenazante, este escudo policial del "tiempo social" no impidió que, en distintos lugares de Capital y Gran Buenos Aires, los militantes organizados y combativos estuvieran presentes testimoniando la voluntad de lucha que anima a nuestro pueblo

Mataderos —un barrio vital de Buenos Aires— donde todos los días millares de niños, mujeres y trabajadores circulan por sus calles, el 1º de mayo de 1969 parecía un barrio sin vida. Nadie podía caminar por sus calles; nadie podía asomarse siquiera a las puertas de sus casas. Un largo silencio cubría Mataderos y mucho más allá. Silencio de país ocupado, silencio de cementerio. Lo único que asomó multitudinariamente fueron los uniformes y cascos policiales. Y entre los caballos, perros y metralletas aparecían, tímidamente, las máquinas de los reporteros dispuestos a captar - como noticia sensacional - el simple transitar de algún habitante por cualquiera de las doscientas calles ocupadas por el aparato pretoriano de la Dictadura. Pero el cordón represivo no se limitó a montar guardias de seguridad. Los Perales y Villa Oculta —lugares con tradición popular de lucha— fueron verdaderos focos enemigos para la policía de Onganía. Como lo eran los partidos de fútbol donde, presumiblemente, se iban a concentrar varios miles de argentinos. Es decir, es el pueblo, su presencia masiva, el objetivo del odio y el miedo de los organismos represivos de la dictadura.

Esta descripción panorámica explica la ausencia de pueblo en las calles del país el 1º de mayo. Pero esa ausencia callejera se correspondió con el hosco silencio de los hogareños trabajadores. Es que los trabajadores argentinos, en casi catorce años de duros y permanentes combates con los usurpadores de turno, saben que su voluntad mayoritaria y organizada es la condición para enfrentar victoriosamente las fuerzas represivas.

A pesar del inmenso aparato intimidatorio, el pueblo, a través de sus militantes con mayor organización y combatividad, estuvo presente en las calles, respondiendo al llamado de la C.G.T. de los Argentinos, levantando sus consignas en diversos actos de agitación y movilización popular. Así por ejemplo, convocados por la regional Avellaneda-Lanús de nuestra CGT más de dos mil manifestantes rompieron el cerco policial, respondiendo a la represión. También el 30 a la noche la sede de la Unión Industrial sufrió los efectos de una columna de manifestantes que repudiaba la política de entrega ejecutada por empresarios al servicio de los monopolios foráneos. El día 1º en varias canchas de fútbol militantes del Movimiento Peronista recordaban el día de los trabajadores, volanteando consignas alusivas y entonando su marcha. A las 18 horas, en la esquina de Avda. del Trabajo y Varela, un nutrido grupo de activistas, encabezados por los dirigentes de la C.G.T. de los Argentinos, compañeros De Luca, Coronel, Di Pasquale y Ferraresi, realizaron un acto relámpago. Posteriormente, en la esquina de Callao y Rivadavia otro grupo de activistas también hizo sentir su presencia recordativa del día universal de los trabajadores.

Paraná

"A Ongaro mejor dejarlo tranquilo" parece que dijo el gobernador de Entre Ríos, brigadier Ricardo Favre. "Si vino a hacer un acto, que lo haga. Yo no tengo avión para llevarlo a Bahía Blanca". Mientras tanto, el jueves pasado se iba juntando gente en un local abierto de la calle Almafuerte. La policía, respetuosa de la falta de aviación de su gobernador, se mantenía alejada. A las 19 y 45 comenzó su discurso el secretario de la CGT: "Las condiciones de miseria en que nos ha sumido este gobierno que nadie eligió, se agrava día a día con la entrega del patrimonio nacional al imperialismo, dijo. Este gobierno quiso comprar dirigentes para maniatar a la clase trabajadora, pero sólo compró a aquellos que siempre se venden, los Vandor, los Coría, los Taccone, los de todos los gobiernos. A la C GT de los Argentinos le ofrecen alianzas con el gobierno, pero nosotros la hemos rechazado ayer, hoy y siempre, pues sabemos que estos problemas no los va a solucionar este gobierno sino el pueblo mismo, en su organización, con su fuerza. Porque nuestra lucha es la misma que la de los otros países de América, es una lucha común. Es la misma lucha por una cierta independencia económica que se mantiene en Perú, es la lucha del glorioso pueblo uruguayo, es la del pueblo boliviano. Es la lucha por la liberación frente a intereses monopolistas internacionales. La misma que se mantuvo en Villa Quinteros, en Tucumán, o las de Santa Fe, o las de cualquier punto del país donde se encuentre un trabajador orgulloso de ser argentino. Y esa lucha es la que nos deja mártires, como Pampillón, como Vallese, como Hilda Guerrero, pero es también la que nos permite organizarnos para ofrecer la dura batalla de defender nuestros derechos."

Avellaneda

"Los actos por el 1º de Mayo están prohibidos", rezó Fonseca. "Yo no lo había dicho, pero están prohibidos", dijo Borda al día siguiente. Un inusitado despliegue policial con escasas excepciones, intentó coartar la celebración de una jornada de lucha a lo largo y ancho del país.

El miércoles 30, hacia las ocho de la noche, numerosas personas trataron de acercarse a la plaza Adolfo Alsina, de Avellaneda, donde la CGT de los Argentinos había programado un acto, que, por supuesto, fue prohibido por la policía. Los grupos fueron inmediatamente disueltos por numerosos efectivos destacados en el lugar. Por eso, los organizadores decidieron retirarse de la plaza y establecieron un nuevo punto de concentración: el club Independiente, ubicado a dos cuadras. En pocos minutos, más de 200 personas colmaban el salón del club. Inmediatamente se formó una columna cuyos integrantes —alrededor de 2.000— portaban carteloncs alusivos a la fecha y antorchas, y cantaban estribillos. La manifestación logró avanzar unas dos cuadras, hacia la plaza Alsina, cuando las fuerzas policiales ubicadas en las cercanías cargaron contra los manifestantes. Algunos periodistas y camarógrafos intentaron registrar las escenas de represión policial, pero fueron duramente atacados; un camarógrafo perdió un lente de su cámara; un periodista fue detenido sin más explicaciones y un fotógrafo fue atacado a palos. Si éste fue el trato que recibieron los periodistas, es fácil imaginarse la suerte que corrieron los integrantes de la manifestación: varios vecinos afirmaron ver cómo algunos vigilantes hacían uso de sus armas de fuego.

Claro que en la calle Florida, entre Lavalle y Tucumán las cosas estuvieron menos agitadas y más divertidas: manos anónimas soltaron un cerdo, entre la multitud, que tenía ostensiblemente grabado el nombre de un presidente elegido por nadie.

Salta

"No puede llegarse a suprimir el derecho bajo el pretexto de reglamentarlo bajo el supuesto propósito de defender las instituciones". Tal era la sentencia del juez salteño Ricardo Reimundía ante el recurso de amparo presentado por la CGT de los Argentinos local, a raíz de la prohibición de festejar el 1º de Mayo. Una vez más, un representante de la ley intentó hacer oír su voz ante lo que consideraba una injusticia. Pero de nada valió que se invocara la Constitución Nacional: el Poder Ejecutivo apeló la resolución ante la Corte de Justicia —aduciendo que las órdenes provenían del jefe del Estado—, que decidió suspender el acto.

Hacía muchos años que la somnolienta capital salteña no veía tanto despliegue policial: cerca de mil policías, uniformados y de civil, algunos de ellos adornados con aerodinámicos cascos de acero, esgrimiendo bastones. Pero nada impidió a un número creciente de personas colmar la esquina de San Martín y Buenos Aires, donde se iba a realizar el acto. Cuando el secretario administrativo de la CG T, Juan José Giarda pretendió dirigir la palabra a los 1.500 manifestantes congregados en el lugar, la caballería cargó contra ellos, mientras disparaba granadas de gases lacrimógenos. Mala suerte fue la de Olivio Ríos, secretario general regional de la CGT: atropellado salvajemente por un caballo, cayó al suelo donde —varios testigos lo afirman— fue repetidamente golpeado por la fusta del jinete, y se fracturó un brazo. Saldo de la batalla: 10 detenidos. Más tarde, cuando algunas personas intentaron refugiarse en el local de la central obrera, efectivos policiales trataron de impedirlo, pero la oportuna presencia del juez Martín Adolfo Díez y el fiscal Armando Caro Figueroa, los obligó a retirarse.

Tucumán

Mientras el 30 de abril, en la Casa Rosada, se entrevistaban Roberto Avellaneda, gobernador de Tucumán, y el presidente elegido por nadie, en Tucumán el pueblo se lanzaba a la calle para celebrar, por anticipado, la fecha de los trabajadores. No satisfechos con su actuación, en Villa Quinteros, el mes pasado, los guardianes del estado de Onganía estrecharon su vigilancia en el centro de la ciudad. Sin embargo, las manifestaciones relámpago pudieron, al menos esta vez, más que ellos. Casi simultáneamente, en diferentes puntos, estallaron manifestaciones relámpago antes de que la policía pudiera intervenir. "En Tucumán no hay problemas", generalizó ante los periodistas el gobernador Roberto Avellaneda, al salir de la Casa Rosada." Hay sectores interesados en que Tucumán aparezca como el polvorín de la República" afirmó el gobernante de 50.000 desocupados. Simultáneamente, sus acólitos del "Jordán de la Miseria" ensalzaban las bondades del trabajo en un mensaje dirigido al pueblo, en el cual también esbozaban un tímido pedido a los trabajadores para que se quedaran en su casa, y el editorial del diario local "La Gaceta", se esmeraba en explicar las bondades de "la armonía entre el capital y el trabajo".

Córdoba

Los manifestantes ocupaban prácticamente todas las instalaciones de la CGT de los Argentinos cordobesa. El acto se inició con la entonación del Himno Nacional, seguido de una profusa volanteada. Los oradores, Pedro Armando Pereyra, dirigente bancario; Agustín Tosco, secretario general de Luz y Fuerza, y Miguel Angel Correa, delegado regional de la CGT coincidieron en repudiar la actitud represiva de la dictadura. "El 1º de Mayo se ha convertido nuevamente en un feriado del almanaque, en un día de protesta y de lucha en aras de una sólida liberación de los pueblos", manifestó Miguel Angel Correa. "El 1º es un día de lucha, y aquí estamos".

En la mañana del 30, se había realizado varias manifestaciones relámpago en los alrededores de la Ciudad Universitaria, donde los dirigentes hicieron uso de la palabra.

Rosario

"Nuestro deber es luchar por la liberación nacional", afirmó Lorenzo Pepe ante varios cientos de personas que llenaban la intersección de las calles Alberdi y Portugal, en Rosario. Luego hablaron Héctor Quagliaro, delegado regional de la CGT de los Argentinos y René Salanne, de la Confederación Francesa Democrática de Trabajadores. Pero cuando se acercaba el turno del cuarto orador, la policía montada cargó sobre los participantes en la demostración. Bastones en alto, los policías lograron detener a cuatro de los manifestantes; para eso está la policía, después de todo.

Santa Fe

Tal vez por respeto a la insignia nacional, las fuerzas policiales toleraron, sin dejar de vigilar, el acto que se llevó a cabo el 1º de Mayo, en la ciudad de Santa Fe, en la Plaza de la Bandera. Hacia las 18 se congregaron en el lugar más de 400 personas, banderas en ristre, cantando el Himno Nacional. Scipione, de la Unión Ferroviaria, hizo uso de la palabra sin ser molestado. Junto con Paraná, la excepción.

La Plata

"¡Dios mío!", suspiró la anciana mientras cerraba los postigos de la ventana. "Esto es la revolución". Alrededor de 200 estudiantes y y obreros se nuclearon a las 20 frente al local de la Unión Ferroviaria platense, en la calle 2 entre 528 y 529. Las consignas estallaron sobre la calzada, mientras se organizaba una sólida columna que logró recorrer más de dos cuadras gritando estribillos y volanteando, debido a la ausencia de efectivos policiales.

Orellana, víctima del sistema

La C.G.T. de los Argentinos es el eje alrededor del cual se concentra la resistencia popular contra la dictadura de los monopolios. Convocando, coordinando y encabezando las luchas populares, somos el receptáculo, también, de las denuncias contra los aspectos económicos, sociales, políticos y represivos del sistema. Las páginas de nuestro periódico y los abogados de nuestra C.G.T. están al servicio de toda inquietud popular. Ahora, nos llega otra denuncia. Pascual Orellana que hace unos días aparecía en las crónicas policiales como muerto a causa de su presunta locura, es en realidad un compañero en el cual se ha cebado la bestialidad de la dictadura. Al mismo tiempo que nos hacemos eco de esta denuncia exigimos la inmediata investigación de la muerte del compañero Orellana, para que los responsables directos no queden impunes. De todas maneras, el compañero Orellana —como antes los compañeros Mendoza, Vallese, Mussy, Méndez, Retamar y tantos otros es otro mártir popular que la justicia de la clase trabajadora tiene pendiente.

CGT

"A la luz o en la clandestinidad, dentro de la ley o en las catacumbas, hasta que podamos reconquistar la libertad y la justicia social, y le sea devuelto al pueblo el ejercicio del poder." — Mensaje de la CGT a los trabajadores el 1º de Mayo.

Organo oficial de la Confederación General del Trabajo — AñoII - Nº 44 — Buenos Aires, 8 de mayo de 1969

FABRIL NO SE ENTREGA

La huelga de los compañeros de Fabril es todo un ejemplo para la clase trabajadora y el resto del pueblo y una espina clavada profundamente en el corazón del gobierno elegido por nadie. Ya suman 114 los días de conflicto, y aunque la lucha es cada vez más dura, es también más firme, porque los trabajadores de Fabril saben que no están sólos, que todos los trabajadores están con ellos, que todo el gremio gráfico los apoya y así lo han demostrado los paros parciales y de 24 horas que se han llevado a cabo.

Las dificultades que se fueron planteando durante la huelga fueron enormes: la falta de recursos de las 1.300 familias, la persecución policial a tiros en la calle o deteniendo a los trabajadores, la traición de algunos (que luego se arrepintieron y volvieron a la lucha al ver como los trataba la patronal), el silencio de la prensa del régimen, que como de costumbre se confabula con los explotadores para ocultar la verdad, y otros muchos problemas. Pero también los triunfos se fueron sumando a través de los días: el apoyo de todos los gráficos, no sólo de nuestro país sino de Chile y Uruguay, que ante los pedidos de la empresa se negaron rotundamente y enviaron cartas de solidaridad a nuestros compañeros, la actitud de los otros gremios que colaboraron con los trabajadores de Fabril y así se organizaron peñas folklóricas para recaudar fondos y salieron a la calle en numerosas oportunidades para demostrar a todos los sectores del pueblo como lucha la clase trabajadora cuando son avasallados sus derechos.

La Iglesia también se hizo presente en el conflicto y monseñor Aramburu exhortó a un diálogo entre ambas partes, diálogo que no se pudo realizar porque a las empresas no les interesan los diálogos sino los monólogos para imponer su voluntad y continuar explotando a los trabajadores. Cosa que olvidó monseñor Aramburu y ante la respuesta patronal, dio una segunda declaración en la que adoptaba una posición que deja de lado las enseñanzas de Cristo ya que no se pone de parte de los oprimidos y dice que le "preocupa la falta de disciplina de los trabajadores que motivara el conflicto".

Pero los sacerdotes del pueblo hicieron llegar su palabra como el padre Carlos Mujica, quien brindó su solidaridad a la lucha basada en "el deber que nos enseña Cristo de estar siempre al lado de los que sufren la injusticia".

Cuando los compañeros Calipo, Oberlin y Cosimi estuvieron detenidos, el padre Reinaldo Conforti (asesor de la Junta Obrera Católica) ofició misa el domingo de Ramos en la comisaría. En la oportunidad se dispusieron efectivos policiales armados, con cascos y pistolas lanzagases por "miedo al desorden y al peligro" que entrañaba la realización de una misa. El padre Conforti dijo que la celebración se hacía bajo "el signo de Cristo liberador, pobre, humillado y encarcelado por los que controlan el poder para garantizar el desorden establecido" y agregó que "el destino de los militantes cristianos, en una sociedad corrompida individualista e insalvablemente injusta como es la sociedad capitalista, es sufrir la represión de los encargados de garantizar la permanencia de esa misma sociedad".

Desde el comienzo los trabajadores de Fabril sabían que la huelga sería larga y dura y ahora saben que el triunfo inmediato es difícil, pero continúan en la lucha porque hay un triunfo que no se les podrá quitar y es el de enfrentar al sistema sin negociar ni tener en cuenta sus leyes porque saben que con ello sólo se logra la derrota. Por eso los trabajadores de Fabril sostienen que la única forma de solucionar definitivamente los problemas de la clase trabajadora, es transformar la mentalidad y los métodos de lucha para alcanzar la toma del poder.

PANORAMA GREMIAL

(Viene de página 2)

Luz y Fuerza

En el sector Central Costanera Norte de la empresa SEGBA donde trabajan alrededor de 1.000 compañeros, los delegados se vieron obligados a renunciar por la falta de apoyo por parte del secretariado en las gestiones que venían realizando para que se cumplan los artículos 22 y 28 del Convenio de Trabajo. En ellos se establece que deben cubrirse las vacantes por cesantía, renuncia, jubilación o muerte que se produzcan en distintos sectores, por enfermedad, vacaciones u otros motivos.

Los delegados de esta Central, debido a la falta de respuesta positiva ante sus pedidos, solicitaron la aplicación de medidas de acción directa para hacer respetar los derechos de los trabajadores. La contestación del secretario gremial de Taccone, Alberto Apostólico, determinó la renuncia de los delegados, que ya no podían justificar ante sus bases una nueva farsa de tratativas en alto nivel.

Además de todo esto, la empresa se negaba a pagar el miserable aumento del 8% sobre el conjunto de las remuneraciones, queriendo limitarlo al básico. Las interminables pláticas de amigos entre los dirigentes de Luz y Fuerza y los representantes de la empresa, provocaron un atraso en los pagos de más de una semana.

Santa Cruz

Mientras Onganía establecía su gobierno en el sur, un grupo de trabajadores santafesinos sufrían las consecuencias de la irresponsabilidad del gobierno de Santa Cruz. Este había contratado a 150 trabajadores que una vez llegados a esa provincia se encontraron con que no tenían donde trabajar y comenzaron a deambular, gastando los pocos pesos que llevaban. Sólo 20 encontraron donde desempeñarse decentemente, la mayoría tuvo que regresar a Santa Fe y el resto ni siquiera eso, porque se habían quedado sin dinero.

Un grupo de ellos relata sus penurias: "Ni un solo día trabajamos, porque no había ocupación y las veces que recurrimos a las dependencias oficiales para poder orientarnos fuimos mal atendidos. No había interés en nosotros y es así que seguimos a otros compañeros hasta donde se acabó el dinero. De allí continuamos viajando a dedo pero la mayor parte del tiempo a pie. Conseguimos un trabajo en un horno de ladrillos para poder mantenernos y juntar lo necesario para volver".

Como de costumbre, el gobierno elegido por nadie, se burla del pueblo.

Racionalización Ferroviaria

Es sabido que la racionalización ferroviaria, tal como es concebida por el régimen, se funda en afectar negativamente el nivel del salario obrero, en generar la desocupación y en quebrantar a través de todo tipo de arbitrariedades la legalidad que teóricamente debería presidir las relaciones entre EFA y los gremios ferroviarios.

Un palmario ejemplo de esto último es lo acontecido en el ferrocarril San Martín, en donde se amenaza con una nueva rebaja de categoría al personal de La Fraternidad. A los efectos de enfrentar esta situación, en la Seccional Junín se realizó una reunión de representantes de las distintas seccionales de ese ferrocarril adoptándose las siguientes resoluciones:

1) Comunicar a la Comisión Directiva que no se acepta la nueva rebaja y exigirle que arbitre los medios conducentes a evitarla.

2) Que la Comisión Directiva gestione una urgente reunión con el gerente del ferrocarril para tratar, con la presencia de todos los presidentes seccionales, la situación planteada.

3) Comunicar estas sugerencias a todas las seccionales del ferrocarril San Martín.

4) En caso de no concretarse los puntos 1 y 2 se invitará a una nueva asamblea con la participación de la Comisión Directiva y de la Comisión de Reclamo Central.

5) Dar estado público a estos anhelos y comunicarlo a la CGT.

La CGT de los argentinos ha dado su apoyo solidario a los compañeros de La Fraternidad —Seccional Junín y arbitrará los medios necesarios para que los reclamos de este importante sector de trabajadores sean escuchados.

Gastronómicos

En las próximas elecciones que se realizarán en el Sindicato Gastronómicos de Capital Federal, se presentará la Lista Rosa, encabezada por el compañero Angel Gauna, cuya candidatura fue propiciada con el objeto de unir las distintas fracciones para la lucha común contra Elorza y su camarilla. En una declaración la Lista señala:

"Somos conscientes que la crisis por que atravesamos es motivada por la carencia de dirigentes que actúen con decisión, responsabilidad y valor, y un mínimo de lealtad en la función de servir a los compañeros con honestidad, firmeza y desinterés. Y en conocimiento —además— que la política entreguista planificada y ejecutada por la minoría oportunista, enriquecida a expensas del esfuerzo y sudor de los gastronómicos no se modificará, y por el contrario, acentuará su condición fraudulenta con reformas, cambios y modificaciones 'sugeridas' desde los círculos de poder, cuya orientación han adoptado con claros designios de convertir en permanente su funesta gestión al frente de la organización siguiendo el ejemplo de sus amos, en cuyo nombre y delegación actúan, diluyendo la lucha y usurpando posiciones mediante el fraude, la corrupción y la violencia."

Finalmente, agrega:

"Debemos estar unidos para abatir el denominador común: la explotación sindical-empresaria.

"En síntesis, esta comisión de trabajadores convertidos en voceros de una aspiración, propicia y apoya ante la Mesa Nacional del Movimiento 'Rosa' y el conjunto de gastronómicos de la organización, la candidatura y el ascenso al Secretariado, del compañero que generosamente no ha medido sacrificios en la larga lucha para ubicar al gremio en el lugar que le corresponde y que, con ejemplar valentía, además de una definida posición gremial ha levantado la bandera de las reivindicaciones y la esperanza de un mañana mejor para la organización y las familias de los trabajadores gastronómicos."

La C.G.T. de los Argentinos se solidariza con ellos y los apoyará decididamente para derrotar a los traidores adueñados del Sindicato.

Correos

La Agrupación Nacional de FOECYT (Lista Azul) ha hecho llegar a la C. G. de los Argentinos su denuncia a los usurpadores encarnados en la conducción de la Federación de Obreros y Empleados de Correos y Telecomunicaciones.

En forma concreta denuncian a los dirigentes Bacci, Baldacini y otros que, en connivencia con la patronal han montado una burla de paritaria, que traiciona las aspiraciones del gremio. La Agrupación Nacional de FOECYT (Lista Azul) ha resuelto iniciar una acción de defensa del salario, de las fuentes y condiciones de trabajo, por la libertad de trabajo y opinión, y por la adopción de una política de liberación nacional.

Juventud Gráfica

La Juventud Gráfica repudia la detención del compañero Ongaro y denuncia la maniobra mediante la cual la dictadura elegida por nadie pretende frenar la lucha que la clase trabajadora y el pueblo llevan a cabo por su liberación.

Exigimos su inmediata libertad y exhortamos a toda la juventud a seguir en la lucha bajo las banderas de la CGT de los Argentinos.

Confederación Mundial del Trabajo

Nombre Confederación Mundial del Trabajo reiteramos solidaridad ante incalificables atropellos expresando nuestra enérgica protesta contra gobierno argentino en organismos internacionales. Jean Bruck.

LAS COSAS CLARAS

Resumenes y textos de los comunicados hechos públicos por la Secretaría de Prensa de la C.G.T.

Plenario

El 9 de marzo tuvo lugar un plenario de la regional Santa Fe de la CGT de los Argentinos, presidido por el compañero Francisco Yacunissi con la presencia de los compañeros Enrique Coronel, del Secretariado Nacional y José Pedraza de la comisión gremial, en representación del consejo directivo central.

Asistieron sindicatos y agrupaciones gremiales y organizaciones populares y estudiantiles, totalizando 52 representaciones.

Entre las principales resoluciones adoptadas citamos: repudiar la entrevista de algunos dirigentes con el gobernador de la provincia, extensiva a los que entrevistaron al presidente Onganía, como también a la Comisión de los Cuatro y a todos aquellos dirigentes que se prestan, por mezquinos intereses, al juego de este gobierno; formar una comisión de enlace, integrada por todas las delegaciones de la CGT de Santa Fe para luchar contra el participacionismo y por un aumento inmediato del 40 por ciento, oponiéndose a cualquier descuento sobre el del 8 por ciento; bregar por el afianzamiento de la CGT de los Argentinos sobre la base del programa del 1º de Mayo solidarizarse con la huelga de los compañeros gráficos de Fabril; apoyar a los trabajadores metalúrgicos de Villa Guillermina y La Gallareta y a los obreros azucareros de Villa Ocampo y a todos los trabajadores del norte santafecino amenazados por la desocupación y la miseria, resolviendo realizar en fecha a fijar, una marcha sobre la ciudad de Santa Fe en defensa de dichas fuentes de trabajo.

Solidaridad

La CGT de los Argentinos se solidariza activamente con todos los trabajadores y empleados que han sido agredidos nuevamente por el régimen con motivo del "aumento de sueldos" al personal estatal. Son una burla al pueblo las escalas publicadas en los diarios, donde se pueden comparar los ingresos de un maestro junto al de un militar, o advertir que un general recibirá cincuenta mil pesos de aumento y un cabo cuatro mil. De paso, preguntamos: ¿por qué no se conocen los aumentos a la policía y organismos de represión y espionaje? El régimen busca crear una casta de privilegiados e incondicionales entre los jefes y burócratas importantes, mientras "racionaliza y hambrea" al personal subalterno.

Es indignante la maniobra de compra de la justicia con aumentos para jueces y camaristas y sin mejoras para los empleados; parecida "moral revolucionaria" muestran estos magistrados que embolsan el aumento y sancionan a los empleados que protestan.

La CGT de los Argentinos se solidariza activamente en la protesta de quienes han sido postergados por la insensibilidad de la dictadura. Lo ocurrido con los selectivos e interesados privilegios otorgados sólo a quienes el gobierno necesita como aliados contra el pueblo argentino confirman la justeza de nuestra lucha, iniciada hace ya un año, en procura de un aumento mínimo del cuarenta por ciento en los salarios, que solucione el endeudamiento crónico de los trabajadores.

Con el Perú

El Consejo Directivo de la CGT de los Argentinos resolvió propiciar la creación de una comisión de solidaridad y apoyo a la lucha que en estos momentos mantiene el pueblo peruano en defensa de su patrimonio nacional.

Al mismo tiempo, el Consejo Directivo decidió tomar contacto con las organizaciones populares antiimperialistas latinoamericanas, a los efectos de que en cada país se gesten comisiones similares que no se limiten a meros apoyos declarativos, sino que establezcan una solidaridad activa.

F.E.N.

...Los últimos acontecimientos signados por la represión al movimiento obrero y al peronismo señalan por un lado, el intento de la dictadura de emparchar sus resquebrajadas posiciones, unificando a las clases dominantes contra los trabajadores y el pueblo. Pero simultáneamente afirman la vigencia del peronismo revolucionario y la C.G.T. de los Argentinos, como únicas alternativas reales al régimen y a la colonización yanky, de la patria.

La detención de cientos de militantes del peronismo revolucionario y la del compañero Ongaro, que sintetiza la resistencia obrera, constituirán un tiro en contra para los opresores.

Ante cada trabajador detenido, ante cada peronista torturado, ante cada estudiante luchador perseguido, surge, multiplicada, a lo largo y a lo ancho de Argentina, la conciencia de la necesidad de la lucha renovada, más activa, más organizada, más contundente...

El F.E.N. (Frente Estudiantil Nacional), desde la misma trinchera obrera y peronista, compromete su esfuerzo militante para solidificar los esfuerzos revolucionarios, ¡Frente a la represión por la liberación!